

Dr. Gary Yates, Libro de los 12, Sesión 15, Oseas, La infidelidad espiritual de Israel, Parte 3

© 2024 Gary Yates y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Gary Yates en su serie de conferencias sobre el Libro de los 12. Esta es la conferencia 15, Oseas, la infidelidad espiritual de Israel, Parte 3.

El profeta Oseas envía un mensaje serio e impactante al pueblo de Israel de que Dios los ve. y su comportamiento, su conducta dentro del pacto.

Dios los ve como una esposa infiel que no ha cumplido sus compromisos y promesas a su marido. En nuestra última sesión, analizamos algunas de las formas específicas en que el profeta acusó a Israel de ser un socio infiel del pacto con Yahweh. Recuerde que el diseño de este libro es que la metáfora del matrimonio entre Oseas y Gomer se nos presenta en los capítulos uno al tres.

Luego, una serie de demandas del pacto en los capítulos cuatro al 14 se detallan para el pueblo de Israel: aquí están las formas específicas, aquí están los cargos, las acusaciones que Dios está presentando contra usted. Es por eso que Dios te ve como un cónyuge infiel y un compañero de pacto infiel. La última vez analizamos varios de los detalles.

Dios les va a acusar del hecho de que no han practicado hesed hacia él. El Señor dentro del pacto ha mantenido su hesed, su amor leal y su fidelidad al pacto. Israel no lo ha hecho como la respuesta recíproca adecuada hacia él.

El segundo cargo, haciendo esto un poco más enfocado y específico, es que no han guardado los mandamientos del pacto. Los problemas de justicia y violencia y de aprovecharse de sus vecinos y oprimir a los necesitados que vemos en los otros profetas del siglo VIII también se reflejan aquí en el libro de Oseas. El tercer cargo de infidelidad, en el que nos centramos ampliamente y del que todavía me gustaría hablar un poco, es el problema de la idolatría religiosa.

Recuerde, el profeta Amós, mientras predicaba en el siglo VIII, se centrará, creo, un poco más plenamente en los pecados sociales de Israel y los problemas de justicia. Oseas también tiene ese tema, pero se centrará más principalmente en los pecados religiosos. La idolatría de Israel tomó específicamente dos formas.

Uno de ellos involucraba la adoración de Baal, el dios cananeo, y las diosas canneas de la fertilidad y todos los rituales y prácticas que conllevaban. Entonces, el profeta Oseas los acusará y acusará de la adoración de los Baals, que puede incluir una serie de otros dioses ilícitos y todas las cosas que acompañaban a la religión cananea. Sin

embargo, una segunda forma en que practican la idolatría es a través de la adoración del dios becerro, que es algo que Jeroboam I instituyó en la tierra de Israel.

Había sido motivo de discordia entre Dios y su pueblo desde el mismo comienzo del reino del norte. Todos los reyes en el libro de Reyes que provienen del reino del norte, incluso Jehú, quien tiene la responsabilidad de purgar la adoración de Baal de Israel, son etiquetados como reyes que hicieron lo malo ante los ojos del Señor. Una razón importante para esto es que continúan en los pecados de su padre Jeroboam.

Entonces, vamos a ver esto a lo largo de Oseas, que las acusaciones de idolatría se centrarán en su participación en las prácticas de adoración cananeas. También habrá una condenación de los dioses becerros del reino norteño de Israel. Volviendo a algunos de los pasajes que vimos en la sección anterior, capítulos 4, versos 13 y 14 dicen esto, "...sacrifican en las cimas de los montes y queman ofrendas en los collados, debajo de encinas, álamos y terebintos porque su sombra es buena.

Por tanto, vuestras hijas se prostituyen, y vuestras novias cometen adulterio". Entonces, estas prácticas ilícitas se habían asociado con todos los diversos sitios, lugares altos y santuarios que había en el reino del norte. Capítulo 4, versículo 17, Efraín es unido a los ídolos "...déjenlo en paz.

Cuando se les acaba la bebida, se entregan a la prostitución. Sus gobernantes aman muchísimo la vergüenza. Un viento los ha envuelto en sus alas, y serán avergonzados a causa de sus sacrificios." Entonces, Israel, debido a la cultura que los rodeaba, debido a la influencia de los cananeos, fueron atraídos a esta adoración de Baal porque Creían que Baal era el dios de la fertilidad, el dios de las tormentas, el dios que traía la lluvia que producía sus cosechas.

Adoraban a las diosas cananeas de la fertilidad porque las mujeres de la tierra y las familias de la tierra creían que esta era una manera en que los dioses los bendecirían con hijos. J. Glenn Taylor, en su comentario sobre el libro de Oseas, dice esto: "...mientras Israel dependía de la lluvia en un clima cálido y vivía entre vecinos que juraban por el poder de Baal para producir lluvia, existía la inevitable tentación de encontrar una manera, sea cual sea, de darle a Baal lo que le corresponde". Entonces, definitivamente vemos eso reflejado en Oseas capítulo 4. Pero entonces el problema de los dioses becerros y los santuarios que estaban allí en Israel y la mezcla sincretista que había surgido como resultado de esto eran elementos de la adoración a Yahweh y la adoración de los dioses cananeos y la adoración del becerro de oro que se remonta a la apostasía de Aarón. Todo eso se había mezclado y mezclado.

En el capítulo 8, versículo 5, el Señor dice: "...He desdeñado tu becerro, oh Samaria; mi ira arde contra ellos. ¿Hasta cuándo serán incapaces de inocencia? Porque es de Israel; un artífice lo hizo; no es Dios. El becerro de Samaria será hecho pedazos ."

Entonces están adorando a un becerro de oro que es producto de sus propias manos en lugar del único creador verdadero, Dios.

Es fundamentalmente inconsistente con confesar la fe en Yahvé como el único Dios verdadero. Oseas capítulo 10 versículos 5 y 6 también va a hablar del dios becerro. Dice esto: "...los habitantes de Samaria tiemblan por el becerro de Beth-Avon". Y aquí el nombre del lugar donde estaba ubicado el santuario en la parte sur de Israel, Betel, el nombre de eso ha cambiado a Bet-Avon, la casa de la inutilidad.

No es la casa de Dios; es una casa sin valor, y eso se debe a que se ha asociado con el culto sincretista al becerro. "...su pueblo llora por ella, y también sus sacerdotes idólatras, los que se regocijaban por ella y por su gloria, porque se había apartado de ellos." Y entonces, rezan a esta imagen que creen que representa a Dios, pero en última instancia, la imagen no los salvará. La imagen va a tomar parte en el propio exilio y finalmente será llevada por los asirios.

"...la cosa misma será llevada a Asiria como tributo al gran rey. Efraín será avergonzado, e Israel se avergonzará de su ídolo." Entonces, en última instancia, este dios becerro terminará en la vitrina de trofeos del rey de Asiria, por lo que no hay razón por la cual Israel debería adorarlo. Han degradado la grandeza de Dios al intentar representarlo con esta imagen.

Pasamos al capítulo 13 y tenemos un par de referencias importantes más. Déjame leer uno en el capítulo 11 primero. En los versículos 1 y 2, "...cuando Israel era niño, yo lo amé y de Israel, Egipto, llamé a mi hijo.

Cuanto más llamaban, más se alejaban. Continuaban sacrificando a los Baales y quemando ofrendas a los ídolos." Entonces, el Señor era el único Dios que los sacó de Egipto. El Señor era el Dios que los había salvado, que los había redimido, que había establecido una relación especial con ellos.

Sin embargo, están dando su adoración y devoción a los Baales. Ahora tenemos una referencia interesante a la adoración de ídolos en el capítulo 13, versículos 1 y 2. Me gustaría analizar un par de detalles que se encuentran en este pasaje en particular. Allí dice: "...cuando Efraín habló, hubo temblor.

Fue exaltado en Israel." Entonces, en un momento, la tribu de Efraín tenía una posición exaltada. El rey Jeroboam había venido de la tribu de Efraín. Recuerde, Efraín era uno de los hijos benditos de José.

Pero él incurrió en culpa por culpa de Baal y murió. Entonces, la tribu de Efraín tenía un pasado exaltado, el hijo de José, la tribu de donde había venido el primer rey del reino del norte. Pero incurrió en culpa al adorar a Baal, y el resultado de ello fue que murió.

En nuestra última lección hablamos sobre la retórica de la inutilidad que se encuentra en el libro de Oseas. Oseas les va a enfatizar constantemente que, en última instancia, su dependencia de Baal es una mala estrategia porque Baal no es quien puede satisfacer sus necesidades. Baal no es quien os da fertilidad, lluvia, prosperidad y buenas cosechas.

En definitiva, esas son bendiciones que vienen del Señor. Él es quien si confían en él, les lloverán bendiciones como el rocío. Él mismo, su presencia, se convertirá para ellos en lluvia refrescante.

Si practican la justicia, el Señor hará llover justicia sobre ellos. Así que aquí nuevamente tenemos esta retórica de la inutilidad. Israel adoraba a Baal, buscando vida y bendición, y en el proceso, murieron.

También hablamos ayer de la idea que ha reflejado Greg Beal al hablar de la idolatría en el Antiguo Testamento. Uno de los problemas de la idolatría es que, en última instancia, la gente se vuelve como los dioses que adoran. Los ídolos son mudos, sordos, no pueden hablar, no pueden oír.

Por lo tanto, las personas que los siguen se vuelven espiritualmente embotadas e incapaces de ver la verdad. Cuando las personas abandonan su creencia en la verdad, no es un problema que no crean en nada. Se vuelven crédulos y creen en cualquier cosa.

Cuando Israel adora un becerro de oro, se vuelven como una novilla testaruda y quieren seguir su camino y en su propia dirección. En lugar de escuchar la corrección de Dios, Dios finalmente les pondrá un yugo a través de su exilio y de esa manera serán llevados a la obediencia. Aquí en este pasaje, Israel se vuelve como Baal porque allí dice que incurrieron en culpa al adorar a Baal y luego murieron.

Recuerde que una de las partes de la epopeya cananea fue que el propio Baal quedó bajo la influencia de Moat. Fue derrotado por Moat. Cada año lo obligaban a descender al inframundo y quedar sujeto al poder de la muerte.

Bueno, cuando Israel dio su lealtad y su devoción y adoración a Baal, finalmente se volvieron como él. Como resultado de eso, de la misma manera que Baal quedó bajo la influencia de Moat, el propio Israel quedó bajo el poder de la muerte. En lugar de experimentar la vida que pensaban que Baal les traería, terminaron experimentando muerte, destrucción y todas las maldiciones del pacto.

Es una estrategia fallida buscar cualquier otra cosa que no sea el Señor como fuente de protección, bendición o seguridad. Israel estaba aprendiendo esa lección de manera dolorosa. Ahora también dice en el verso 2, y ahora pecan más y más.

La idolatría siempre se convierte en algo desesperado porque Dios no puede cumplir lo que promete y por eso hay que buscarlo de una manera más intensa. Y se hicieron imágenes de metal. Ídolos hábilmente hechos de su plata, todos ellos obra de artesanos.

Aquí está la declaración final en la que me gustaría que nos centráramos. Se dice de ellos, y así se lee en la NVI, los que ofrecen sacrificios humanos besan los becerros. ¿Cuál es exactamente el significado de esa expresión? Nuevamente la NVI va a leer esto, los que ofrecen sacrificios humanos besan los becerros.

¿De qué estamos hablando? Bueno, primero que nada es interesante notar que en este pasaje del capítulo 13, versículos 1 y 2, tenemos una referencia a Baal en el versículo 1 y una referencia al Dios becerro en el versículo 2. Estos elementos sincretistas se están reuniendo. . Una de las prácticas de la religión cananea y una de las cosas que el Señor deploró es que existiera esta práctica del sacrificio de niños. Y entonces, la ESV, tal como traduce el versículo 2, en realidad hace una referencia al sacrificio de niños aquí y ve que esto se practica en el reino del norte.

Ahora, si miramos esta práctica y este concepto en la historia más amplia del Antiguo Testamento, Levítico capítulo 20 versículos 2 al 5 va a hablar sobre el sacrificio de niños. En particular, se asociará con un dios llamado Molech. El nombre de ese Dios significa que es rey.

Él es el Dios de los amonitas. Pero en Jeremías capítulo 32 versículo 35, el sacrificio de niños nuevamente está conectado con Moloc, pero eso también está asociado de alguna manera con la adoración de Baal, quien era visto como un rey en el panteón cananeo. No tenemos evidencia directa del sacrificio de niños en el reino norteño de Israel a menos que tengamos este versículo aquí.

Pero en 2 Reyes capítulo 16 y 2 Reyes capítulo 23, tenemos declaraciones sobre dos de los reyes de Judá que en realidad quemaron a sus hijos como sacrificios en el fuego. Uno de ellos fue el rey Acaz, quien introdujo una serie de elementos paganos y sincretistas en la adoración del Señor en el reino del sur. El otro rey que hace esto, que hace pasar a sus hijos por el fuego, es Manasés, el rey de Judá, de quien el rey va a decir que fue el rey más malvado que jamás tuvo Judá.

Reinó durante 55 años. Hizo más maldad en la tierra que incluso los reyes amorreos que le precedieron. Entonces, hay evidencia en el reino del sur de que incluso algunos de los reyes de Judá participaron en el sacrificio de niños.

Una de las reformas que llevó a cabo Josías fue profanar el Tofet, que estaba en el valle de Hinom, que estaba asociado con estos sacrificios de niños para que no pudieran practicarse. Entonces, ¿qué estamos pasando aquí? ¿Hay otra referencia al

sacrificio de niños aquí en Oseas capítulo 13? Uno de los ejemplos más interesantes de sacrificio de niños en el Antiguo Testamento es el voto de Jefté que se nos da en el libro de Jueces. Al hacer un arreglo con Dios o un trato con Dios, Jefté dice: Señor, si me das éxito en la batalla, te daré todo lo que salga de mi puerta como sacrificio.

Cuando vuelvo a casa, su hija es la que sale por la puerta. Debido a que en ese momento de la historia de Israel se habían paganizado en su perspectiva y en su teología, Jefté siente la obligación de cumplir esa promesa que le hizo a Dios, a pesar de que Dios a lo largo del Antiguo Testamento dice que el sacrificio de niños es algo que yo aborrecer. Antes de que Israel entrara a la tierra, Deuteronomio capítulo 12, versos 30 y 31 van a decir esto.

Aquí está la estimación del Señor sobre el sacrificio de niños. Cuando el Señor tu Dios extermine delante de ti las naciones que vas a desalojar, y las desposeyes y habites en su tierra, ten cuidado de no caer en la trampa de seguirlas. Después de haber sido destruidos delante de vosotros, no inquirís acerca de su Dios, diciendo: ¿Cómo servían estas naciones a sus dioses? No quiero que hagas las cosas que hacían estas personas como prácticas religiosas y como expresiones de devoción a sus dioses.

No adorarás así al Señor tu Dios por cada cosa abominable que el Señor aborrece y que han hecho para sus dioses. Porque incluso quemaron a sus hijos y a sus hijas en el fuego en honor de sus dioses. Y así, en el período de los Jueces, Jefté y los israelitas se han vuelto en gran medida tan cananeos en su perspectiva, tan paganizados en su perspectiva y su teología, que Jefté cree que ofrecer a su hija como sacrificio a Dios es algo que agradecería. a él.

Ahora bien, la evidencia del sacrificio de niños entre los cananeos es bastante limitada, pero hay alguna evidencia fuera del Antiguo Testamento que sugiere esta práctica entre los cananeos. John Barton habla sobre algo de esto. En la ciudad de Tiro , que data del siglo VIII al siglo VI, hay evidencias allí de un tofet , que es una palabra que hace referencia a un cementerio sagrado.

Y este tofet , este cementerio, tenía allí urnas que contenían restos de niños o huesos de animales. Allí se encuentran estelas o estatuas o inscripciones que indican que los restos de estas urnas habían sido ofrecidos a los dioses cananeos. Después de la era del Antiguo Testamento, también hay un tofet que los arqueólogos han encontrado en la colonia fenicia de Cartago, en el norte de África.

Y en ese tofet también encontraron urnas y tumbas que contenían huesos de niños y corderos. Y hay estelas allí que indican que estos niños que están en estas urnas del cementerio estaban dedicados a la diosa cananea, Tannit , o a Baal-Hamon. Ahora bien, los romanos también hacen referencia en sus escritos a la práctica en Cartago de quemar a los niños con fuego como sacrificio a los dioses.

Entonces, hay evidencia que respalda eso. ¿Es de eso de lo que Oseas está hablando aquí en el capítulo 13, versículo 2? Aquí en hebreo tenemos literalmente una declaración que dice: los sacrificadores de hombres besan los becerros. Cuando tenemos una relación entre dos sustantivos como este, esa relación puede entenderse de varias maneras.

La segunda palabra en la de relación, según lo analizamos sintácticamente, se considera el caso genitivo. Así que hay varias formas en las que podríamos leer o al menos dos o tres formas principales en las que podríamos leer esta idea, sacrificadores de hombres. Si esto es lo que llamaríamos genitivo subjetivo, los hombres estarían realizando la acción de sacrificar.

Entonces, realmente no diría nada sobre el sacrificio humano. Si es un genitivo objetivo, podríamos estar hablando de que los hombres o humanos son el objeto del sacrificio. A veces, la relación de en este tipo de construcciones, la segunda palabra después de la palabra de, podría simplemente referirse al grupo más amplio o la especie o la categoría más amplia de la que forma parte la primera palabra.

Creo que aquí probablemente la ESV haya traducido mal esto. Más que ser una referencia al sacrificio humano, se refiere simplemente a los hombres que ofrecen sacrificios en Israel. La especie de hombres, los que son sacrificadores, la gente del reino del norte mientras adoran a Dios, mientras hacen esto, besan los becerros.

Entonces, en lugar de ser una referencia específica al sacrificio de niños en el reino del norte, que era parte del culto cananeo, aquí nuevamente tenemos una referencia simplemente al homenaje y la devoción que le dan al becerro de oro. Ahora la imagen aquí es que besan las pantorrillas. Y sabemos que inclinarse a los pies de un rey humano, como lo hace Jehú, por ejemplo, en el Obelisco Negro cuando se inclina ante el rey asirio y le entrega tributo, es una forma de expresar honor y devoción.

Y entonces cuando hablamos de besar becerros aquí, habla de la adoración y el honor y la devoción que le están dando a los dioses becerros que están en su santuario en Dan o Betel. Muy bien, ahora piensa en esa imagen de humanos besando terneros. Y Bob Chisholm, en su Manual sobre los profetas, hace aquí un comentario sobre la naturaleza degradante de la idolatría.

Creo que es una buena declaración. Dice esto: Imaginen lo absurdo de que seres humanos hechos a imagen de Dios besen imágenes de becerros hechos con sus propias manos. Por eso creo que aquí tenemos un recordatorio de la naturaleza degradante de la idolatría.

Adorar a Dios mientras lo hacemos como humanos nos exalta, nos eleva a aquello para lo que fuimos creados y para hacer. Los propios humanos en Génesis 1:26 al 28

son descritos como imágenes de Dios. Fuimos hechos como pequeños dioses, como estatuas diseñadas para ser vicerregentes de Dios.

Al adorarlo y vivir bajo su gobierno, somos elevados a un estado exaltado. El hecho de que cada ser humano sobre la faz de la tierra represente la imagen de Dios es lo más exaltado que podemos decir sobre la naturaleza humana. Pero cuando Adán cayó, introdujo la idolatría en la raza humana.

Como resultado de eso, en lugar de vivir nuestro destino y nuestra vocación como imagen de Dios, le dimos la vuelta y, en un intento de adorarnos a nosotros mismos, terminamos degradándonos. Y en lugar de reflejar la gloria y la grandeza de Dios, Romanos dice que pervertimos eso y comenzamos a adorar a la creación en lugar del creador. Y entonces, creo que hay un reflejo de todo eso y de la naturaleza degradante de la idolatría en esta imagen de los adoradores en el reino norteño de Israel, inclinándose y besando becerros.

Esto está muy lejos de lo que Dios diseñó para que fuera la adoración. Entonces, hay una idea a lo largo del libro de Oseas, y creo que es realmente la idea predominante de que Israel ha cometido adulterio espiritual. Se han prostituido tras estos otros dioses, y esa es la razón del juicio de Dios y de la ira de Dios que vendrá contra ellos.

Un último versículo dice esto, capítulo 13, versículo 9, él te destruye, oh Israel, porque estás contra mí, contra tu ayudador. Aquel en quien Dios había diseñado para que Israel confiara, el rey que había prometido protegerlos era el Señor. Él fue su ayudante.

Él fue quien en medio de esta crisis, él fue quien pudo ayudarlos. Si se apartaran de su pecado, el Señor sería su ayuda y los bendeciría. Si renunciaban a su confianza en dioses falsos, ídolos y dioses becerros y se volvían en arrepentimiento y fe al Señor y confiaban exclusivamente en él, el Señor tenía el poder de librarlos de sus enemigos.

Pero el problema es que se han vuelto contra su ayudante. Tenemos aquí nuevamente la retórica de la inutilidad. En lugar de mirar a quien tenía la solución a sus problemas, intentaban crear su propia solución.

Confiaban en sus propias estrategias. Confiaban en sus propios diseños. Confiaban en los dioses hechos con manos humanas y, al final, nada de esto iba a funcionar.

Creo que al leer el libro de Oseas entendemos la gravedad de la adoración de ídolos y el problema que presentaba para el pueblo de Israel. Pero como hablamos en la última lección, uno de los problemas para nosotros a veces es que cuando pensamos en esto para una aplicación contemporánea o si soy pastor y estoy predicando a través de los profetas del Antiguo Testamento, ¿cómo puedo hacer que ¿Los

problemas de la idolatría son reales para la gente de hoy? Ahora Calvino dijo que el corazón humano es una fábrica de ídolos. Creo que tiene toda la razón.

Juan entiende eso cuando escribe a las iglesias que están bajo su cuidado, y dice: guardad vuestro corazón contra la idolatría. Pero hay una tendencia entre nosotros al leer el Antiguo Testamento a decir: No lo entiendo. No entiendo a los israelitas.

No entiendo cómo pudieron ser inducidos a adorar cosas que obviamente eran tan evidentemente falsas. No nos doblegamos ante las imágenes. No hacemos dioses de piedra.

No tenemos imágenes de metal. Entonces, ¿eso significa que no luchamos contra la idolatría? Si usted va a predicar y enseñar el Antiguo Testamento de manera efectiva, tendrá que encontrar una manera mientras predica estos textos y realmente mientras predica las diversas partes del Antiguo Testamento para comprender o ayudar a las personas en su congregación. ¿Entiendes cómo se aplica y se conecta con nuestras vidas hoy la idolatría de Israel en el antiguo Cercano Oriente? Uno de los libros que me ha ayudado a pensar en la teología bíblica de esto es el libro de Greg Beal, *We Become What We Worship*. Y hemos hablado de eso.

Otra obra pastoral que ha abordado este tema es el libro *Counterfeit Gods* de Tim Keller. En su predicación, como ha tratado este tema y habla de la idolatría en la ciudad de Nueva York, ayuda a identificar algunos de los ídolos que hoy tenemos en nuestras vidas que pueden corresponder a lo que hacía Israel cuando adoraba a los Baals. y los dioses becerros. Recuerde, se sienten atraídos por esta ideología porque es la creencia predominante en su cultura.

Nos sentimos atraídos por ídolos particulares debido a la mentalidad y las creencias predominantes en nuestra cultura que se oponen fundamentalmente a Dios pero que saturan nuestras mentes a través de los medios de comunicación, de las personas con las que vivimos e incluso, a veces, de nuestras propias familias. Y por eso, nos sentimos atraídos por estas idolatrías particulares porque creemos que es una estrategia efectiva para vivir nuestras vidas de la misma manera que los israelitas en los días de Oseas creían que adorar al dios de la tormenta les proporcionaría bendiciones agrícolas. Entonces, me gustaría elaborar una lista de algunas de las cosas de las que Keller ha hablado en términos de idolatría.

Se refiere a la idolatría del poder. La vida sólo tiene sentido, o sólo valgo si tengo poder e influencia sobre los demás. Y cuando Juan habla de las cosas del mundo que tienen que ver con el orgullo de la vida, hay poder involucrado en eso.

Idolatría de aprobación: la vida sólo tiene sentido si soy amado y respetado por otras personas. Idolatría del consuelo, la vida sólo tiene sentido o sólo valgo si tengo este tipo de experiencia de placer y una calidad de vida particular. Muchos cristianos,

debido a ese ídolo en particular, y es algo con lo que lucho en mi propia vida, se resisten al mensaje bíblico, que dice que si vas a ser un seguidor de Jesús, entonces debes tomar tu cruz. y seguirlo.

La idolatría de la imagen, de nuevo, creo que está relacionada con el orgullo de la vida. La vida sólo tiene sentido si tengo un tipo particular de apariencia o imagen corporal. Controlar la idolatría, la vida sólo tiene sentido si soy capaz de dominar mi vida en un área particular.

Ayudando a la idolatría, la vida sólo tiene sentido o yo sólo valgo si la gente depende de mí y me necesita. Idolatría de la dependencia, la vida sólo tiene sentido si alguien está ahí para protegerme y mantenerme a salvo. Idolatría de la independencia, la vida sólo tiene sentido si estoy completamente libre de obligaciones o responsabilidades para cuidar de alguien.

Trabajan la idolatría y muchas personas hacen de su trabajo un dios o le dan devoción a su trabajo de una manera que sólo debería ser dada al Señor. La vida sólo tiene sentido si soy muy productivo y hago cosas buenas o avanzo en mi carrera. Idolatría de logros: la vida tiene sentido si soy reconocido por mis logros y si estoy sobresaliendo en mi carrera.

Materialismo idolatría, la vida sólo tiene sentido, sólo valgo si tengo un cierto nivel de riqueza, libertad financiera y una determinada cantidad de posesiones. La idolatría religiosa puede convertirse en una tentación para nosotros como creyentes. La vida sólo tiene significado si me adhiero a los códigos morales de mi religión y soy exitoso en sus actividades.

Quiero que la gente reconozca lo religiosa que soy. Idolatría individual, la vida sólo tiene sentido o yo sólo valgo si esta persona en mi vida es feliz o está feliz conmigo. Idolatría irreligiosa, que es una cualidad de nuestra sociedad.

La vida sólo tiene sentido si me siento totalmente independiente de la religión organizada y tengo una moralidad propia. Vemos que nuestra cultura hace eso con la forma en que revisamos las reglas y leyes sobre el matrimonio y nuestra comprensión de lo que eso implica. Idolatría racial o cultural, la vida sólo tiene sentido si mi raza y mi cultura son ascendidas y reconocidas como superiores.

Idolatría del círculo interior, la vida sólo tiene sentido si un determinado grupo social o grupo profesional me deja entrar en su círculo. La idolatría familiar, incluso nuestras familias y nuestras relaciones, sí, pueden convertirse en ídolos en los que confiamos. La vida sólo tiene sentido si yo, mis hijos o mis padres estamos contentos conmigo.

Idolatría en las relaciones: ministro a estudiantes universitarios y de seminario y a muchas personas que enfrentan luchas matrimoniales con esto. Muchas otras personas piensan que el matrimonio es la solución a este ídolo y no lo es. La vida sólo tiene sentido si el Sr. o la Sra. Correcto están enamorados de mí.

Sufriendo idolatría, la vida sólo tiene sentido si estoy herido por un problema, y sólo entonces me siento noble o digno de amor o soy capaz de lidiar con la culpa que hay en mi corazón. Ideología idolatría, la vida sólo tiene sentido, sólo tengo poder si mi causa o partido político o social está progresando y ascendiendo en poder o influencia. Así que creo que como maestros, como pastores, aquellos de nosotros que estamos involucrados en el ministerio pastoral y en roles hacia los demás, mientras enseñamos la palabra de Dios, es muy importante para nosotros no enseñar el Antiguo Testamento simplemente como una lección de historia, no solo decir, mira, el pueblo de Israel tuvo problemas con estos dioses, no sabemos cuáles eran, no sabemos cómo son, pero entender las causas fundamentales de esa idolatría y luego mostrar cómo eso se aplica a la actualidad.

Creo que si pudiéramos hacer eso, de muchas maneras, la gente comenzaría a comprender la importancia de los profetas del Antiguo Testamento como algo relevante para nuestras vidas. Ya hemos hablado de esto, pero creo que cuanto más leemos a los profetas, más reconocemos que son pronosticadores que predicen a la gente, mucho más de lo que son pronosticadores que predicen lo que va a suceder en el futuro. Comenzamos a descubrir que las cuestiones, los problemas y las luchas que hubo para la gente en su relación con el Señor y el pacto vivido y la relación con él son muy similares a las cosas que están sucediendo en mi vida como Bueno.

Entonces, los israelitas no están luchando con un problema que nos sea ajeno. Recuerde, Calvino nos dice que el corazón humano, ya sea en el antiguo Israel o en los Estados Unidos en el siglo XXI, luchamos contra la idolatría. Hay un par de pasajes en el Antiguo Testamento que me han ayudado particularmente a entender esto.

En Ezequiel capítulo 14, cuando Ezequiel habla de la idolatría del pueblo de Judá y de los líderes, dice, el problema con ese pueblo es que han erigido o han construido ídolos en sus corazones. Entonces, otras partes del mensaje de Ezequiel van a hablar sobre el hecho de que Dios está horrorizado. Está enojado.

Él va a estallar en ira contra el pueblo, porque han puesto ídolos, imágenes de animales y toda clase de cosas abominables en el templo. Eso fue despreciable. Fue abominable.

Esto desagradó a Dios. Pero la cuestión más importante no era sólo construir un ídolo y una imagen. La cuestión más importante es lo que realmente había en el corazón del pueblo de Israel.

Otro pasaje que me ayudó a comprender la relevancia de la idolatría del Antiguo Testamento en nuestras vidas hoy se encuentra en Job capítulo 31. Y recuerde que Job 31 es un pasaje donde Job protesta por su inocencia ante Dios. Y soy un hombre íntegro.

Soy un hombre de piedad. He sido devoto de ti. Y creo que Job está tratando de decir: Señor, no he hecho nada que merezca el tipo de castigo y sufrimiento por el que estoy pasando.

Pero en medio de todas estas cosas , cuando habla de su integridad, habla del tipo de vida que vive. Él hace esta declaración en el versículo 24, si he hecho del oro mi confianza, o he llamado al oro fino mi confianza, si me he alegrado porque mis riquezas eran abundantes o porque mi mano había encontrado mucho. Entonces, Job dice, oye, una de las cosas que muestra mi integridad es que no he confiado en el oro ni en mis riquezas ni en mis posesiones. Y sabemos por el libro de Job que Job era un hombre rico.

Esto habría sido una tentación para él. Luego, después de que menciona esto, si me he regocijado en mis riquezas porque eran abundantes, versículo 25, note con qué conecta esto en el versículo 26. Él dice, si hubiera mirado el sol cuando brillaba o la luna moviéndose en esplendor y mi corazón se ha dejado seducir en secreto y mi boca ha besado mi mano, esto hubiera sido una iniquidad que los jueces debían castigar.

Porque habría sido falso con el Dios de arriba. De lo que Job habla cuando habla de mirar al sol, mirar a la luna y verla en el cielo, esos objetos a menudo eran adorados y reconocidos como dioses en el antiguo Cercano Oriente. Entonces, cuando Job habla de si mi boca hubiera besado mi mano, tenemos, al igual que en Oseas 13.2, la idea de besar hacia el sol o la luna siendo dada como expresión de devoción a estas deidades astrales.

Job dice, si hubiera hecho eso, si me hubiera involucrado en ese tipo de adoración pagana, habría sido infiel a Dios. Pero lo interesante de este pasaje es que consideramos la última parte, besar hacia el sol o la luna, como una práctica pagana aborrecible. Pero en la mente de Job está relacionado con confiar en el oro y regocijarse en sus riquezas.

Para él, confiar en la riqueza era tanto un acto de deslealtad hacia Dios como adorar a las deidades astrales. Entonces, la idolatría no se trata sólo de imágenes, ídolos y creencias religiosas paganas del antiguo Cercano Oriente. Se trata de poner tu confianza en otras cosas además de Dios.

Para ser honesto, el ídolo principal del mundo occidental, la lucha principal que vamos a tener en nuestra relación con Dios a diario será contra la prosperidad y la riqueza porque es una parte muy omnipresente de nuestra cultura. La creencia predominante en nuestra cultura es que su valor, su seguridad y su valor como ser humano dependen de sus posesiones y de lo que tiene y posee. En muchos sentidos, la iglesia ha aceptado la mentira de esa cultura.

El otro día leí un blog que hablaba de cómo la iglesia, en muchos sentidos, se había vuelto como un crucero. La analogía es bastante efectiva. Refleja cómo incluso el ministerio y cuál es el papel y la función de la iglesia a menudo no es servir a las personas que están perdidas y sin Cristo o a las personas necesitadas.

A menudo es simplemente para entretener y cuidar a las personas que están dentro de la iglesia porque hemos comprado la mentira de nuestra cultura. Recuerdo que una vez un escritor habló sobre cómo será para los cristianos que vivieron en Estados Unidos, en el sur de Estados Unidos en los siglos XVIII y XIX, y que responden ante Dios por su práctica de la esclavitud. ¿Qué pasaría si se presentaran ante Dios y simplemente hicieran la declaración? Bueno, lo hice porque eso es lo que creía nuestra cultura.

Fue aceptado por la gente de nuestros días. Esa no será una respuesta aceptable ante Dios. Cuando los cristianos que vivimos en Estados Unidos hoy en el siglo XX al XXI, nos presentamos ante Dios, y cuando damos cuenta de nuestras vidas, tal vez si podamos imaginar al Señor dialogando con nosotros y diciendo: ¿Por qué pusiste tanta confianza en nosotros? en tus bienes y en tus riquezas? ¿Por qué no usaste esa riqueza ni para causas del reino ni para satisfacer las necesidades de otras personas? Nuestra respuesta es que simplemente estábamos haciendo lo que la cultura dice que no será más aceptable para Dios que los cristianos de los siglos XVIII o XIX que utilizan las creencias predominantes de la cultura en general para defender su esclavitud.

Entonces, creo que es muy importante para nosotros enseñar el Antiguo Testamento de una manera que ayude a la gente a comprender su relevancia y su practicidad. Me encanta enseñar el Antiguo Testamento en seminario porque sé que a menudo tengo la oportunidad de inculcar a los estudiantes que van a salir a servir y ministrar a otros, que el Antiguo Testamento debe ser parte de su ministerio. Cuando veas que los estudiantes llegan a entender eso, o tal vez cuando veas estos videos y comiences a comprenderlo tú mismo, realmente creo que una de las cosas a las que Dios me ha llamado a hacer es ayudar a las personas a entender eso.

¿Qué pasa con la práctica del sincretismo que se practicaba en el antiguo Israel y qué importancia podría tener para nosotros hoy? Ahora he tenido la oportunidad de visitar países de Sudamérica donde hay prácticas sincretistas muy claras. Existieron religiones como la santería que unieron el espiritismo y el catolicismo. En las

esquinas de algunas de las principales ciudades de Sudamérica que visité, a menudo verás ofrendas en las calles que podrían tener una imagen de la Virgen María y ofrendas que se han dado a estos espíritus.

El cristianismo, el culto a los espíritus y el animismo se han unido en esta especie de peligrosa mezcla sincretista. A menudo era una forma de facilitar la conversión al cristianismo. Nuevamente, miramos esto como estadounidenses y decimos que no tenemos estas luchas.

Fui al seminario. Obviamente no creo en el sincretismo. He leído teologías sistemáticas.

Pero, ¿somos nosotros, como estadounidenses, arrastrados a prácticas sincretistas de la misma manera que lo fue Israel? Hay algunos ejemplos arqueológicos interesantes de sincretismo en el antiguo Israel. Algunos de ellos son del norte y otros del sur. En un lugar llamado Kuntillet En Ajrud, en la parte sur de Judá, en el desierto, se encontraron varios objetos que contenían imágenes e inscripciones.

Estos vinieron del pueblo de Israel y tal vez de un grupo aberrante aquí, pero eran israelitas. Eran gente de Judá que profesaban fe en el Señor. Una de las inscripciones, creo que fue encontrada en una vasija que estaba en Kuntillet. Ajrud tiene esto.

Dice, que seas bendecido por Yahweh y su Asera. Y entonces, las personas que hicieron esa inscripción son israelitas que creen en Yahweh, pero han aceptado la idea cananea de que el Señor tenía una consorte femenina o una compañera sexual femenina de la misma manera que El y Baal. Al lado hay una imagen de un dios becerro, un dios llamado Bel.

Se le representa como un ternero. Está desnudo de cintura para abajo. Ha habido cierta discusión sobre si esta es la forma en que esta imagen en particular está diseñada para representar a Yahweh como este dios becerro. Al lado hay una mujer sentada en una silla tocando un instrumento musical.

Entonces, ¿este dios becerro representa a Yahvé y su Asera? Eso no lo tenemos del todo claro, pero la inscripción en sí refleja el sincretismo que hay allí. En otra imagen también encontrada en Kuntillet Ajrud, hay un grupo de fieles con las manos levantadas ante el Señor. Dice esto, que seas bendecido por Yahweh y su Asera.

Yahweh os bendiga y os guarde y esté con vosotros. Lo que me impacta al leer esa inscripción es que han tomado la bendición sacerdotal del Pentateuco, de la Torá, y la han incorporado a una comprensión muy pagana de Dios. Eso es sincretismo.

Es posible que estos adoradores ni siquiera se dieran cuenta de que estaban haciendo algo que desagradaba a Dios. Creo que en el antiguo Israel y en el antiguo

Judá, una gran cuestión y un gran problema era que ésta era una comprensión estándar típica de Dios. Hay un puesto de culto descubierto en Tanak, cerca de Meguido, del siglo X a.C.

Nuevamente tenemos en esto un claro reflejo de sincretismo. Fue utilizado para el culto israelita. En este stand de culto hay cuatro columnas.

El de abajo tiene una imagen de una diosa femenina desnuda de la fertilidad, Asherah. El segundo nivel tiene dos criaturas con cuernos en un espacio invisible, probablemente representando al invisible Yahweh entronizado sobre los querubines. El tercer nivel tiene el árbol de la vida y probablemente sea una representación de culto de la Asera.

Luego, en el cuarto nivel, tienes un becerro con un sol en su espalda y probablemente una representación nuevamente de Yahweh, uno de los becerros de Dan y Betel, y luego el Señor quizás representado allí por el sol. Esas imágenes, una diosa femenina de la fertilidad, Yahweh, el Dios invisible entronizado sobre los querubines, Yahweh como un becerro de oro, todo eso ha sido reunido. J. Glenn Taylor, nuevamente en su comentario sobre Oseas, va a hablar de este sincretismo.

Dice esto, a pesar de la clara distinción que los escritores bíblicos hacen entre la adoración de Yahvé y otros dioses como Baal, los propios adoradores de ídolos probablemente vieron que sus prácticas se superponían o incluso coincidían con la adoración de Yahvé. Dice que la racionalización que conduce al compromiso religioso no es nueva. En efecto, los israelitas encontraron una manera de reconciliar la adoración de Baal, Asera y otras deidades con la adoración de Yahvé.

Y nuevamente diríamos, bueno, no tenemos elementos como esos en nuestra adoración. Pero cuando fusionamos la creencia en el Señor y la fe cristiana, y la idea de la cultura de que la prosperidad nos hace exitosos y bendecidos a los ojos de Dios, cuando adoptamos eso en una mezcla sincretista de teología de la prosperidad, en cierto sentido, estamos participando en el mismo tipo de sincretismo que hicieron los antiguos israelitas. Cuando respaldamos el nacionalismo y unimos el nacionalismo y la fe cristiana a lo largo de la historia de la iglesia, hay ejemplos de por qué eso puede ser algo muy peligroso.

Entonces, esta idea de idolatría en el libro de Oseas sigue siendo un problema real hoy. Este libro es relevante y aplicable a nosotros. Hay un último tema que Oseas va a mencionar y que refleja específicamente cómo el pueblo de Israel había cometido adulterio e infidelidad hacia el Señor.

Lo que va a surgir en este tema final es que el profeta va a decir que Israel también ha cometido infidelidad contra Yahweh por la forma en que ha hecho alianzas con naciones extranjeras. Y entonces, hay una serie de pasajes que hablan de esto. Oseas

capítulo 5 versos 13 y 14, cuando Efraín vio su enfermedad y Judá su herida, entonces Efraín fue a Asiria y envió al gran rey, pero él no puede curarte ni sanar tu herida.

Porque seré como león para Efraín y como cachorro de león para la casa de Judá. Yo, incluso yo, me desgarraré y me iré. Me llevaré y nadie rescatará.

Y por eso, su respuesta refleja cuando había problemas fue tratar de encontrar una solución política a lo que estaba pasando. Capítulo 7 versículos 8 y 11, Efraín se mezcla con los pueblos. Efraín es una torta no volteada.

Esto es lo que Oseas piensa de sus alianzas políticas. Israel es como un panqueque quemado por un lado y crudo por el otro. Sus políticas a medias no la salvarán.

Ha tratado de mezclarse con los demás pueblos. Ella es confiable en estas naciones. La razón por la que estas alianzas representan una forma de infidelidad espiritual es que, nuevamente, están confiando en algo que no es Dios.

La aplicación adecuada de esto no es que sea un recordatorio de que Estados Unidos no debería unirse a la ONU o la OTAN o que las naciones actuales no deberían formar alianzas políticas. La aplicación es que el pueblo de Dios debe, en última instancia, poner su confianza en el Señor como su única fuente de seguridad y protección. Y así, incluso como cristianos, cuando tendemos a querer buscar soluciones políticas o buscar en los líderes políticos la respuesta a nuestros problemas, cuando ponemos nuestra confianza en la seguridad militar de los Estados Unidos y en nuestro ejército y nuestro gobierno, En última instancia, confiamos en algo que finalmente , en algún nivel y de alguna manera y en algún momento de la historia, nos decepcionará enormemente.

Capítulo 7, verso 11, Efraín es como paloma, necia y sin sentido, llamando a Egipto, yendo a Asiria, y mientras van, extenderé sobre ellos mi red. Los haré descender como a las aves del cielo. Los disciplinaré según el informe hecho a su congregación.

Y así, Israel es como una paloma tonta, que revolotea y vuela. Van aquí, van allá, van a Egipto, van a Asiria. Están haciendo todo lo posible para intentar resolver su problema política y militarmente.

Su problema no es político; su problema es espiritual y necesitan volverse a Dios. Si no lo hacen, al final serán destruidos. Capítulo 8, versos 9 y 10, porque han subido a Asiria, como un asno montés vagando solo.

Efraín ha contratado amantes, aunque contrate aliados entre las naciones, pronto los reuniré y los reyes y los príncipes pronto se retorcerán a causa del tributo. Estas

estrategias no los van a salvar. Capítulo 8, versículo 14, Israel se ha olvidado de su hacedor, y están confiando en algo más que en el Señor.

En Oseas capítulo 12, versículo 1, Efraín se alimenta del viento y persigue el viento del este todo el día. ¿Qué tan lleno estarás cuando te alimentes del viento? No es una comida realmente satisfactoria. ¿Alguna vez podrás atrapar el viento del este? No, no podrán hacerlo.

Por eso multiplican la falsedad, multiplican la violencia, hacen pacto con Asiria, y se lleva petróleo a Egipto, y ninguna de estas alianzas los va a salvar jamás. Hay un recordatorio a lo largo de los profetas del Antiguo Testamento de que, en última instancia, las alianzas políticas no son lo que salvará a Israel. El profeta Isaías, en la crisis asiria, hablando a los líderes del sur, a los líderes de Judá, va a dar el mismo mensaje.

Él va a decir ¡ay de aquellos que han puesto su confianza en Egipto! Creen que una alianza con Egipto les permitiría enfrentar a los egipcios contra los asirios. Isaías dice que eso no te salvará.

Y en una especie de manera sarcástica en Isaías 28, el profeta dice: los líderes de Judá afirman que hemos hecho un pacto con la muerte. Realmente no habían hecho un pacto con la muerte, y habían hecho un pacto con Egipto que pensaban que los protegería. Isaías dice, lo que realmente has hecho es hacer un pacto con la muerte, y eso te llevará a la destrucción.

¡Ay de los que confían en Egipto, porque confían en hombres y caballos! No ponen su confianza en el Señor. El Salmo 20 dice esto al pueblo de Israel: algunos confían en los caballos y otros en los carros, pero nosotros confiaremos en el Señor nuestro Dios.

Y eso es lo que tanto el pueblo de Israel como el de Judá olvidaron en el siglo VIII. Quiero repasar para nosotros y recordarnos, aquí están las formas específicas que Oseas 4-14 establece para nosotros que el pueblo de Israel ha cometido infidelidad espiritual contra el Señor. Número uno, han abandonado el pacto hesed, la fidelidad al Señor.

Número dos, no han guardado los mandamientos de Dios. En tercer lugar, han practicado la idolatría, y eso implicaba tanto la adoración de los Baals y los dioses y diosas cananeos como su adoración sincretista al Dios becerro. Y luego, cuarto y último, se habían involucrado en alianzas con otras naciones donde estaban poniendo su confianza en las naciones en lugar de en Dios.

El mensaje de Dios es que, en última instancia, todas esas cosas les fallarían. Cualquier cosa en la que confiemos y cualquier estrategia que busquemos, para

finalmente ser lo último o lo más importante en nuestra vida, cualquier cosa en la que confiemos, dediquemos, servimos, amemos más que al Señor o que pongamos en el El lugar del Señor finalmente nos decepcionará. Creo que hay un mensaje que Oseas comunicó al Israel del siglo VIII que es muy relevante hoy en día mientras la gente lucha con sus estrategias, sus ídolos y las falsas creencias de la cultura que nos rodea.

Dios nos ha dado la luz, la perspicacia, la sabiduría y el entendimiento para saber de qué se trata la vida real y saber que la vida real se encuentra en una relación con Cristo. Ese es un mensaje que podemos compartir con la cultura que nos rodea y que hoy es tan idólatra como la cultura con la que Israel interactuó en el siglo VIII a.C.

Este es el Dr. Gary Yates en su serie de conferencias sobre el Libro de los 12. Esta es la conferencia 15, Oseas, la infidelidad espiritual de Israel, Parte 3.